

Paz con mujeres

Boletín informativo



Análisis

¿Quién defiende a las defensoras?

Análisis sobre la situación de seguridad de las defensoras en Colombia

Por: Adriana Benjumea Rúa

Actualidad

"Ser mujer líder es doblemente complejo porque desafía patrones"

Entrevista a Nancy Sánchez, Coordinadora de la Alianza de Tejedoras de Vida

Por: Gabriela Eraso Villota

Protagonistas

"Cuando uno se monta en el bus de defensoras, una tiene que llegar hasta lo último"

Entrevista a Eulalia Escalante, lideresa de Narrar para Vivir.

Por: Leire Otaegi

Acciones desde las artes

Rostros contra cifras

Proyecto: Postales para la memoria

Por: Leire Otaegi

Edición especial sobre lideresas - defensoras de derechos humanos en Colombia

Tabla de contenido



06

¿Quién defiende a las defensoras?

Análisis sobre la situación de seguridad de las defensoras en Colombia

Por: Adriana Benjumea Rúa

10

"Ser mujer líder es doblemente complejo porque desafía patrones"

Entrevista a Nancy Sánchez,
Coordinadora de la Alianza de
Tejedoras de Vida

Por: Gabriela Eraso Villota



14

"Cuando uno se monta en el bus de defensoras, una tiene que llegar hasta lo último"

Entrevista a Eulalia Escalante, lideresa de Narrar para Vivir.

Por: Leire Otaegi



20

Rostros contra cifras

Proyecto: Postales para la memoria

Por: Leire Otaegi

Diagramación: Gabriela Eraso Villota

Bienvenidas y bienvenidos

Paz con Mujeres es un medio de comunicación dedicado a difundir y reconocer los diversos esfuerzos que hacen las mujeres por construir la paz en medio de las condiciones adversas del conflicto y el posconflicto. A partir de ese objetivo queremos dinamizar algunos debates y reflexiones públicas, que sirvan de referencia para otros medios de comunicación.

Entendemos la construcción de paz como un escenario diverso y dinámico, como una respuesta que ocurre a nivel municipal, departamental y nacional, y en el que confluyen las mujeres para reconstruir el tejido social, fortalecer los procesos locales de paz y democracia, superar la pobreza, emprender procesos de verdad, justicia y reparación y para oponerse a la guerra y la militarización de nuestras vidas.

Esta edición está destinada a mostrar las condiciones de seguridad de las lideresas y defensoras de derechos humanos en los diferentes territorios de Colombia, a contar cuáles han sido sus apuestas de construcción de paz, autoprotección, propuestas artísticas de memoria colectiva e incrementar el nivel de conciencia de su importancia para el país.

Realizamos un agradecimiento especial al proyecto: "Postales para la memoria" que nos permitieron publicar sus ilustraciones en este boletín.

OSTALES
— PARA LA —
MEMORIA.
.COM

Espera muy pronto una nueva edición
del Boletín Paz con Mujeres en nuestra
página web: www.humanas.org.co

POSTALES
PARA LA
MEMORIA.
.COM

Emilsen Manyoma



Emilsen Manyoma- Ilustración: Carolina Parada

¿QUIÉN DEFIENDE A LAS DEFENSORAS?



Por: Adriana Benjumea Rúa

La expansión del Clan del Golfo, las nuevas amenazas de las Águilas Negras, el aumento de las disidencias de las FARC, el reforzamiento de las BACRIM, la usurpación de marca criminal, son algunos de los titulares que "amenizan" las conversaciones de defensoras y defensores por estos días en el país. Un panorama difícil en lo nacional y territorial que impacta de forma distinta la labor social, política, comunitaria y activista de mujeres defensoras que cada vez aumentan más su visibilidad por la potencia de su acción.

Los avances legislativos no han sido suficientes para prevenir el asesinato de líderes y lideresas que ya sobrepasan los 300 en los dos años de firma del acuerdo de paz en Colombia entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC. Según informes de la Defensoría del Pueblo presentados en marzo del presente año, en promedio, cada 19 días es asesinada una defensora de derechos humanos en Colombia. Según el último boletín de la Corporación Sisma Mujer de septiembre de 2018, el incremento porcentual de los

asesinatos a lideresas y defensoras de derechos humanos en los últimos años fue del 133,3%, de 2016 a 2017, y 14,3%, de 2017 a 2018. De 2016 a 2018 el incremento total fue del 166,7%*.

La seguridad y la protección de las lideresas no se ha materializado en diseños efectivos de políticas públicas, programas y estrategias aplicables, que puedan responder de manera acertada a los riesgos y eviten que las lideresas sean asesinadas. El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera pretendía armonizar la legislación existe para proteger la vida de líderes, lideresas y defensores y defensoras de derechos humanos, pero en la práctica, después de la firma, el riesgo para las mujeres que defienden a otros y otras, no ha disminuido, por el contrario, ha aumentado de forma exponencial.

La producción normativa, que por demás carece de aplicabilidad y efectividad, no se ha hecho esperar. El Decreto 4912 de 2011* que en su artículo 50 refería la obligación

*Corporación Sisma Mujer. Análisis comparativo de los asesinatos a líderes, lideresas y defensoras/es de DDHH en Colombia. Última revisión: 5 de septiembre de 2018.

**Decreto "Por el cual se organiza el Programa Prevención y Protección de los derechos a la vida, la libertad, la integridad y la seguridad de personas, grupos y comunidades del Ministerio del Interior y de la Unidad Nacional de Protección". El Decreto también crea el Comité de Evaluación de Riesgo y Recomendación de Medidas -CER-REM- para Mujeres y se designa la participación de cuatro delegadas de organizaciones de mujeres al espacio en el que se evalúa el riesgo y se recomiendan las medidas a favor de las mujeres lideresas y defensoras de derechos humanos desde un enfoque de género, y en el que participan instituciones, organizaciones internacionales y representantes de las organizaciones de mujeres para garantizar el enfoque respectivo.

de desarrollar un enfoque diferencial de género en materia de prevención y protección a la vida, la libertad, la integridad y la seguridad; y la Resolución 0805 de 2012, en la que se contempló un Protocolo Específico con Enfoque de Género y de los Derechos de las Mujeres, no han sido persuasores efectivos para evitar a las defensoras amenazas y muertes. La norma no ha cumplido la labor de eliminar los riesgos para aquellas que defienden la vida y el derecho a la acción política y social. La norma no ha sido suficiente, menos, si no cuenta con los recursos humanos, técnicos, económicos y políticos para su aplicación.

En línea con lo anterior, el 10 de agosto de 2016, previo a la firma del acuerdo de paz, se expidió el Decreto 1314 que creó la Comisión Intersectorial de Garantías para las Mujeres Líderesas y Defensoras de Derechos Humanos, con el objetivo de coordinar y orientar la formulación, implementación y seguimiento del Programa Integral de Garantías. El decreto, que se expidió gracias al trabajo de defensoras y organizaciones comprometidas con el tema, fue leído como la expresión de un compromiso institucional, aunque, a la fecha, la voluntad del Estado no ha llegado hasta adoptar medidas contundentes que persuadan a los distintos grupos armados de poner en el ojo de su cañón a los y las defensoras

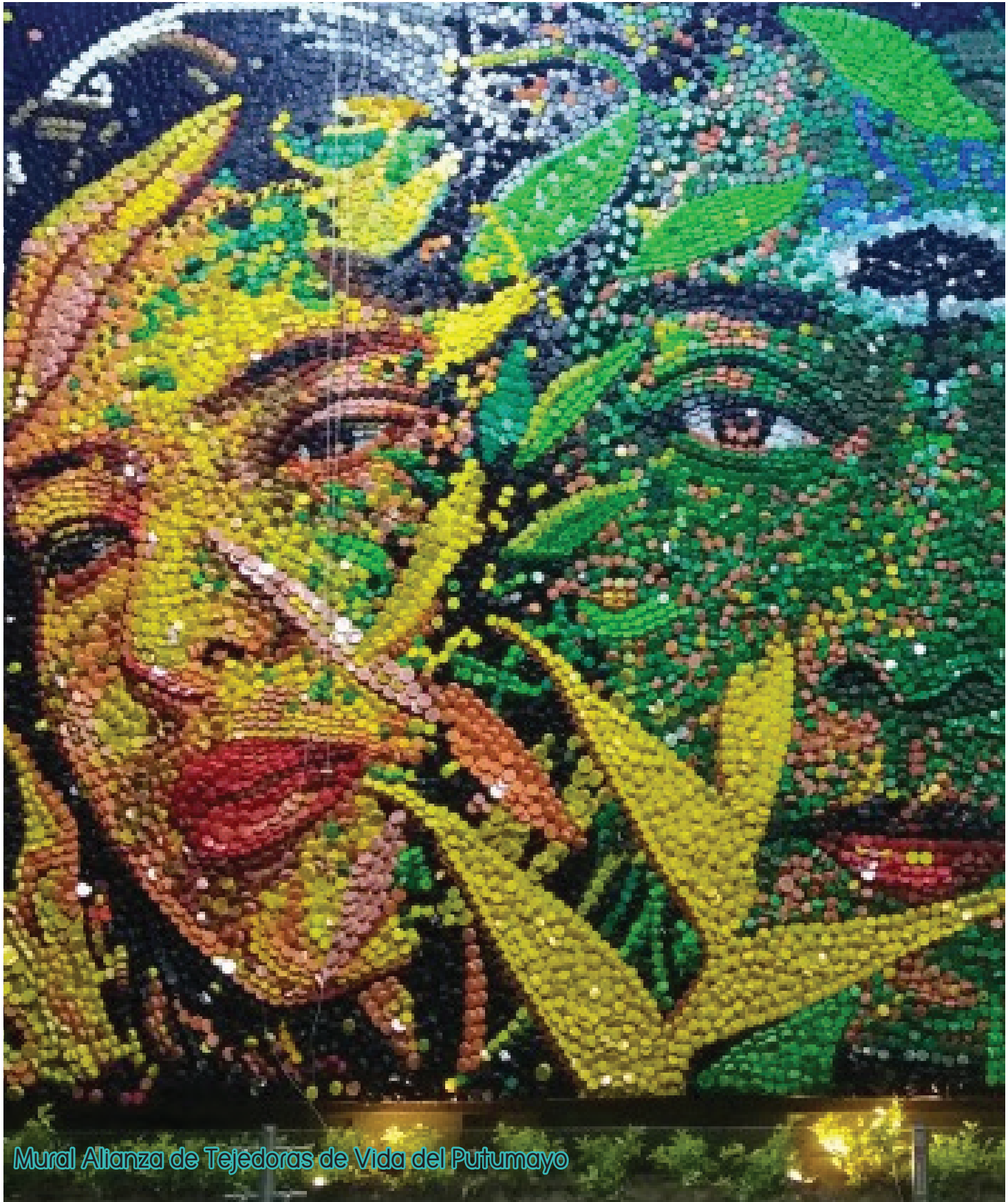
La labor de las mujeres ejerciendo liderazgos visibles en Colombia ha ido de la mano de las luchas por la injusticia, la reclamación de las tierras, la búsqueda de las personas desaparecidas o la paz. Hoy sus luchas se perciben como peligrosas para quienes el accionar social y político hace tambalear las opresiones. Hoy, lideresas trans, representantes de pueblos y comunidades étnicas, mujeres que luchan por los acuerdos humanitarios, aquellas que exigen justicia para las víctimas de Estado o las que han apoyado partidos políticos con opciones de izquierda

social, han sido amenazadas o han perdido la vida en un contexto en el que la esperanza de la implementación de la paz las llevó a creer que era posible disentir sin morir.

Los retos que enfrenta el nuevo gobierno, posesionado el 7 de agosto de 2018 en Colombia, son enormes en materia de protección a las lideresas. Según se ha conocido, sus acciones pretenderán dar aplicabilidad al contenido del Programa Integral de Garantías para las Mujeres Líderesas y Defensoras de DDHH, incorporando los enfoques de género, diferencial y territorial. Lo que pasa hoy con defensoras y defensores en Colombia es una crisis humanitaria, por lo que el Gobierno está en la mira de la comunidad internacional. Hoy, más que nunca, está obligado a atender a las mujeres en riesgo, no sólo a través de la adopción de medidas materiales (medios de comunicación, celulares, esquemas de seguridad, chalecos), sino también a través de medidas complementarias que también están contempladas en la ley y que es donde mayor déficit se presenta (atención en salud, generación de ingresos, educación).

La situación sigue demostrando que es menester crear condiciones de seguridad para el desarrollo de la labor de liderazgo y de defensa de los derechos humanos, reconociendo que las mujeres lideresas y defensoras enfrentan graves y diferenciados riesgos, no sólo como consecuencia de su labor, en especial en el marco del conflicto armado, sino también por las implicaciones de ser mujeres en una sociedad patriarcal, que continúa discriminando y violentándolas por el hecho de serlo. Estos factores, que han generado el reconocimiento de las mujeres como sujetas de especial protección, requieren el constante reconocimiento y las garantías para el goce efectivo de derechos. Deben ser imperativos éticos, políticos y jurídicos que el Gobierno está llamado a garantizar.





Mural Alianza de Tejedoras de Vida del Putumayo

“SER MUJER LÍDER ES DOBLEMENTE COMPLEJO PORQUE DESAFÍA PATRONES”



Entrevista a Nancy Sánchez, Coordinadora de la Alianza de Tejedoras de Vida

Por: Gabriela Eraso Villota

La Alianza de Tejedoras de Vida del Putumayo, es una asociación que agrupa a 65 organizaciones de mujeres de este departamento fronterizo que, desde hace 13 años, promueve el respeto por los derechos humanos con una perspectiva de género. Una labor por la que están recibiendo amenazas de actores que tienen como objetivo acabar con las lideresas y líderes que defienden su territorio. Ante la incapacidad y la falta de voluntad del Gobierno de garantizar la seguridad de las y los defensores en Colombia, las mujeres buscan nuevas estrategias para que sus luchas no cesen.

Nancy Sánchez, coordinadora de la Alianza de Mujeres Tejedoras de Vida, explica cuáles son las medidas de protección que ellas, junto a otras aliadas, están planteando para garantizar su propia seguridad y continuar con su labor como constructoras de paz. Medidas que, según señala, necesitarán más voluntad política que grandes armamentos o esquemas de seguridad.

¿Cuál es su evaluación del contexto de las defensoras y lideresas del Putumayo?

Nancy Sánchez: Lo que se está viviendo acá en el Putumayo es muy complejo. Se han identificado nuevos grupos armados, la presencia de carteles de México en esta zona, paramilitares y otros que se hacen llamar disidencias de las FARC. Hay mucho movimiento de muchas partes de los actores, tanto de narcos, como de los paramilitares que están delinquiendo desde la cárcel (...). Se ha identificado gente que ha regresado a la zona del Bajo Putumayo porque estos corredores son estratégicos para cualquier tipo de economía ilegal, entonces, esto ha generado una serie de amenazas contra las mujeres. Es una mezcla de todo aquí, entre narcos, disidencias y paramilitares que aún siguen en su política de exterminar líderes.



¿Cuáles son los liderazgos que sufren más riesgos?

NS: Entre los liderazgos que están siendo más amenazados están, por ejemplo,

mujeres y hombres que lideran los procesos de sustitución de cultivos de coca (...) y organizaciones de mujeres que lideran procesos para llevar el Estado hacia los territorios que eran dominados por actores armados

En un contexto de conflicto armado las mujeres son mayormente afectadas por todo tipo de violencias. Aquí ser mujer, ser bonita y ser joven ya es ser objetivo militar de todos los actores armados o narcos. Además de eso, aquí vivimos en economías ilegales que intensifican estos patrones de violencias contra las mujeres.

Y bueno, ser mujer líder es doblemente complejo porque desafía esos patrones, desafía esos poderes locales y, obviamente, ese desafío trae mayor perversidad a la violencia contra ellas. De ahí la pregunta, ¿por qué usaron contra Deyanira* la desaparición forzada? ¿Por qué sencillamente no la mataron, como están haciendo con tantas personas? ¿Por qué no les dejaron a sus familiares ubicar el cuerpo y hacer su duelo? ¿Por qué usan un crimen tan perverso que no sólo afecta a la familia, que está muerta en vida, si no que afecta todos los liderazgos y a la organización?

En esta zona del Bajo Putumayo, hay muchas organizaciones de mujeres que han asumido todo el liderazgo de construir, de tejer todas estas comunidades agobiadas que fueron victimizadas durante el conflicto armado y ellas son el canal para llevar programas como el de Unidad de Víctimas y la Unidad de Tierras, cooperación internacional, agencias de Naciones Unidas... Ellas tienen un liderazgo reconocidísimo en la zona que afecta a estos actores armados. Nosotras, en las Tejedoras de Vida, hicimos muchas denuncias acerca de varias lideresas: 14 de ellas fueron amenazadas telefónicamente. Al principio parecían extorsiones, pero luego las amenazaban también por su liderazgo.

¿Cuál es su lectura frente a las acciones y medidas de protección adoptadas por el gobierno?

NS: Tengo doble versión: por un lado, estoy en total desacuerdo con esas medidas duras de protección de la UNP (Unidad Nacional de Protección) que no sirven para nada. Eso de brindarle a una lideresa como alternativa de protección un carro blindado o un chaleco o escoltas, no tiene ningún sentido, además es muy masculino. Tal vez para los líderes hombres esta modalidad sí es aceptada, tener ese espectáculo cada vez que se trasladan de un lado a otro o que los acompañen hombres armados. Eso les da poder.

En el caso de las lideresas, especialmente rurales, tener un chaleco genera mayor riesgo. Entonces, creo que en eso, el gobierno debe repensar estrategias con perspectiva de género.

Por otro lado, en instituciones como la Procuraduría y la Defensoría del Pueblo, los enlaces de género y las personas responsables de la seguridad de las mujeres proponen acciones interesantes para integrar la visión de las lideresas en estas medidas de protección.

Llevamos un proceso muy interesante liderado por Sisma Mujer que nos ha conectado con toda esta institucionalidad. Estamos experimentando aquí una prueba piloto de una Mesa de seguridad para las mujeres, construyendo con ellas qué alternativas de protección pueden mejorar la seguridad de las mujeres en muchos lugares aquí, en el Putumayo.

¿Cuáles son esas medidas de protección propuestas por la Alianza?

NS: Estamos en ese proceso de crear un mecanismo participativo donde las mujeres construyan sus iniciativas de protección. A raíz del caso de Deyanira, y liderado por Sisma Mujer, se convocó la Mesa

*Deyanira Guerrero Tovar, es una lideresa integrante de la organización de El Placer, municipio de Valle del Guamuez. Miembro de la Alianza de Tejedoras de Vida, se encuentra desaparecida desde el 2 de mayo del presente año. Deyanira había sido amenazada a través de panfletos que circulan en el Bajo Putumayo. <https://bit.ly/2K6wDrc>

de Garantías y Seguridad en el Putumayo con una perspectiva de género y, de esa reunión, aquí, en Puerto Asís, que fue el 5 y 6 de julio de este año, nació la idea de conformar una Mesa de Trabajo de Seguimiento a las Situaciones de Seguridad de las mujeres, con participación de todas las organizaciones de mujeres, representantes indígenas, afros, de las Tejedoras, de la Ruta, otras organizaciones y la fuerza de las mujeres acá.

Con ellas se hizo un ejercicio identificando cuáles consideran que son los riesgos y cuáles pueden ser, para ellas, las medidas de seguridad adecuadas. Eso lo estamos trabajando, pero es un mecanismo que creemos que, de la mano de instituciones del Estado, como la Defensoría, la Procuraduría, la Gobernación y las diputadas, se pueden generar canales de comunicación y planes de acción más efectivos frente a posibles hechos de violencia o amenazas a las lideresas. De esta forma intentamos construir una estrategia más integral de protección y no sólo limitada a esos mecanismos duros de la fuerza armada o militar.

En la Mesa, en interlocución por ejemplo con la institucionalidad y la comunidad salieron ideas como una red de comunicación de teléfonos con WhatsApp de seguridad, donde se den recomendaciones o se hagan alertas tempranas. Hay muchas ideas que surgieron en este primer encuentro y que se van a trabajar en el segundo encuentro. Creo que hay que pulirlas y demostrar que hay alternativas sencillas y no tan complejas para generar seguridad.

En este sentido, entre las propuestas identificadas por las mujeres para su protección, se planteaban, por ejemplo, cosas que para el Estado pueden ser muy fáciles, como iluminar un lugar para que ellas se sientan muy seguras. Por ejemplo, nos comentaba una señora afro: "Pongan una luz donde ya han ocurrido como cinco casos de violaciones a mujeres y a niñas". O ampliar la cobertura del celular en una

zona realmente compleja donde están sucediendo cosas graves. Son cosas que se pueden hacer y que es más voluntad política que otra cosa.

Yo ya estoy agotada de los mecanismos tradicionales de seguridad, no quiero mandar otro oficio más denunciando casos de amenazas de otros porque ese oficio recorre aquí en Mocoa todas las instituciones, va para Bogotá y se me devuelve como a los cuatro meses preguntándome ¿dónde está la amenazada y qué medidas hemos tomado para su seguridad? En muchas ocasiones, siento impotencia por no tener el recurso para sacar a una mujer en un momento difícil, por no tener la disponibilidad presupuestal que podría acelerar la protección y salvar vidas. Una de las necesidades más urgentes es poder contar con un fondo de urgencias para las mujeres y sus familias. ¡Elas no salen nunca solas, jamás! Eso es perspectiva de género y hay que considerar, también, ese tipo de opciones.

¿Cómo han recibido estas iniciativas en su comunidad?

NS: Pues las organizaciones de mujeres recibieron la iniciativa de la Mesa de Seguridad con mucha fuerza. Asistieron a la primera sesión muchas más mujeres de las que pensábamos, con un interés altísimo, realmente muy preocupadas por lo que está pasando en sus comunidades, la estamos construyendo, hay que ponerle dientes, herramientas y poder responder a los desafíos del Bajo y Medio Putumayo.

¿Cómo lidian con el miedo y el riesgo de ser defensoras?

NS: ¿Qué hacemos para lidiar con el miedo? Esta sí te la debo ¿vale?

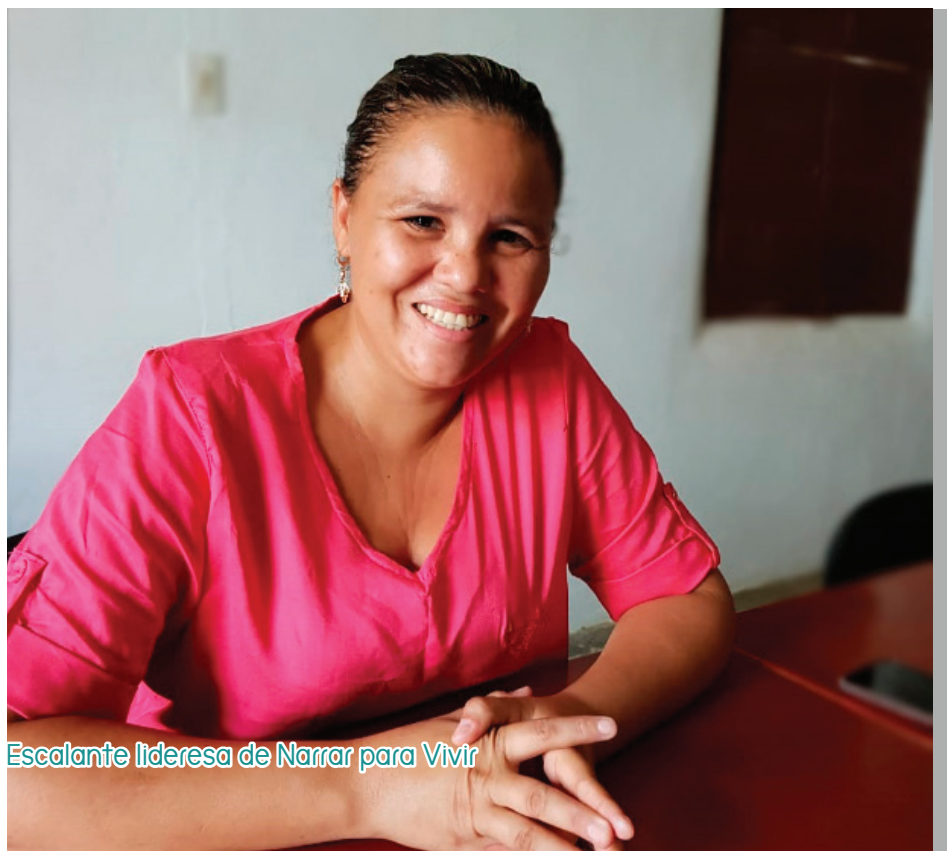


“CUANDO UNO SE MONTA EN EL BUS DE DEFENSORAS, UNA TIENE QUE LLEGAR HASTA LO ÚLTIMO”



Entrevista a Eulalia Escalante, integrante de Narrar para Vivir

Por Leire Otaegi



Eulalia Escalante lideresa de Narrar para Vivir

Si la violencia marcó su pasado, la resiliencia y la valentía son presente en Montes de María. Situada entre los departamentos de Sucre y Bolívar, las cifras dan cuenta de la intensidad que alcanzó la violencia en esta subregión del Caribe colombiano. Sus heridas aún supuran. Masacres, muertes, desapariciones, despojo, violencia sexual... Paramilitares, guerrilla, narcos...

Con el horror y el miedo gobernando estas

tierras, en el año 2000 nace el colectivo de mujeres Narrar para Vivir. Mujeres víctimas y/o sobrevivientes de todos los actores armados que encuentran en la palabra el oxígeno necesario para poder seguir adelante. Con una estrategia de resistencia civil de las mujeres, 18 años después se han convertido en un referente en la construcción de la paz en Colombia. 18 años después, siguen siendo objeto de amenazas y objetivo de los grupos armados que parecen temer sus palabras.



Liderada por Mayerlis Angarita Robles, hoy otras lideresas han seguido sus pasos en Narrar para Vivir. Mujeres convencidas de que juntas no se van a dejar acabar. Sus voces retumban y sin tregua siguen exigiendo sus derechos a un Estado indolente que insiste en repetir errores del pasado, dejando abandonado a su suerte a los Montes de María

Un compromiso por el que los grupos armados han puesto a esas mujeres en su punto de mira. Una de esas otras voces de Narrar para Vivir es la de Eulalia Escalante.

¿Cómo llegaste a ser defensora de derechos humanos?

Soy víctima de violencia sexual y siempre me he caracterizado porque las mujeres hablen, que no se queden calladas, que cuenten sus historias sobre lo que vivieron a raíz del conflicto armado porque a veces parece que es un delito que las mujeres cuenten, pero contando ellas también desahogan su dolor. Soy una persona que quiero que las mujeres narren y cuenten para que el mundo conozca que también en los Montes de María hubo violencia sexual por grupos armados.

¿Cómo es defender los derechos humanos en Montes de María?

Es bastante peligroso. A veces hay amenazas y uno tiene que salir. Pero yo siempre he dicho que cuando uno se monta en el bus de defensoras, una tiene que llegar hasta lo último, porque los malos no quieren que uno hable, que las defensoras digamos qué está pasando en el territorio. Entonces cuando una habla ya vienen las amenazas. Eso es lo que a ellos no les gusta, que uno hable, que cuente todo lo que está pasando. Y pues, yo me monté en el bus y yo sigo hasta lo último.

¿Cuáles son los principales riesgos que enfrentan las defensoras en Montes de María?

Hasta quitarnos la vida, hasta eso... Los panfletos... Y una como mujer nos atemoriza pero tenemos ese mando de defender los derechos de las mujeres, de los niños... Ahí estamos hablando que las mujeres somos valientes de seguir hablando y que no podemos callar por ninguna circunstancia de amenazas o que nos estén atormentando. A veces las mujeres pensamos en nuestros hijos, es lo que nos aterriza un poco, pero también les damos la fortaleza a ellos, les contamos lo que está pasando en el territorio para que ellos así también tengan la verriquera de cuidarse.

¿A las mujeres les toca más difícil ser defensora que a los hombres?

Sí, porque nosotras a veces pagamos hasta con nuestro cuerpo. Ellos a veces comienzan a marcarnos y en el territorio somos más tildadas de guerrilleras, como nos dicen en los panfletos que somos guerrilleras. No saben que nosotras somos

las voces de unas mujeres que han fallecido por querer hablar y que esas voces no fueron escuchadas. Eso es lo que nos dan aliento para seguir hablando. No nos importan las amenazas, no nos importa nada sino hablar.

Amenazas para silenciar la palabra

En sus diez años de trabajo en Narrar para Vivir, el nombre de Eulalia nunca había salido en uno de los panfletos amenazantes con los que se intenta apagar la voz de las defensoras colombianas. Hasta el pasado 4 de julio de este año, fecha en la que su nombre apareció junto al de otras tres compañeras en un panfleto firmado por las Águilas Negras.

"A mí me gusta esto porque lo llevo como en la sangre. Me gusta defender los derechos de las mujeres, más en el ámbito de la violencia sexual porque es algo que como mujeres nos marca la vida y nos marca nuestro cuerpo. Pero nunca había aparecido en un panfleto, primera vez. A mis hijos y a mi esposo les conté la misma noche, pero al resto de mi familia no les he querido contar. Ellos no viven conmigo y son personas que de pronto se van a asustar, me van a decir que no siga por miedo, pero todos tenemos en la vida algo escrito y es que nos vamos a morir en cualquier momento. Yo no le tengo miedo a la muerte. Yo sigo luchando", asegura con firmeza.

La organización cuenta con un esquema colectivo de seguridad y la policía hace rondas y visitas. Una protección sin garantías, según Eulalia: "Cuando uno está amenazado a veces ni los esquemas le valen. Uno mismo es el que tiene que tener autocuidado y autoprotección. Me encierro temprano en mi casa, no digo para dónde voy ni a

mi familia, si salgo por una calle entro por la otra, a veces si salgo vestida de una manera me visto de otra, me pinto mucho el cabello y así”.

Para Eulalia el punto de inflexión a partir del cual se intensificaron las persecuciones y amenazas a los y las defensoras en Montes de María está claro: “Desde las elecciones a nivel nacional es que se ha visto todo lo que viene con los líderes, porque antes estaba todo quietecito. En los Montes de María, que fue tan golpeado por la violencia, por el paramilitarismo, nosotros vivimos como esa zozobra de que vuelvan otra vez a andar”.

Su mensaje al nuevo Gobierno colombiano también es contundente: “Le sugeriría que sigan con el tema del acuerdo de paz. ¿Por qué? Porque con un acuerdo de paz que nos abrió las oportunidades de seguir pensando en nuestros

derechos, de seguir viviendo, que el campesino retornaranuevamente a sus territorios del campo, que entraran las carreteras a trabajar horas en la tarde, porque aquí en Montes de María a las seis cerraban las carreteras y no podían pasar buses, y hoy podemos viajar tranquilamente a la hora que sea... Y pues defender a todas esas lideresas que están trabajando por los derechos humanos. Eso es lo fundamental: los acuerdos de paz, respetarlos”.

Aunque los suyos le aconsejan que abandone el territorio si siguen las amenazas, para Eulalia esa no es una opción. “Tampoco se me ha pasado por la cabeza irme pa’ fuera. Me voy a quedar en mi territorio”, asegura.

A la pregunta de si quiere que omitamos alguna información en este boletín de la Corporación Humanas, responde rotunda: “Que salga todo”.



Sandra Yaneth
Luna

Ilustración:
Mash



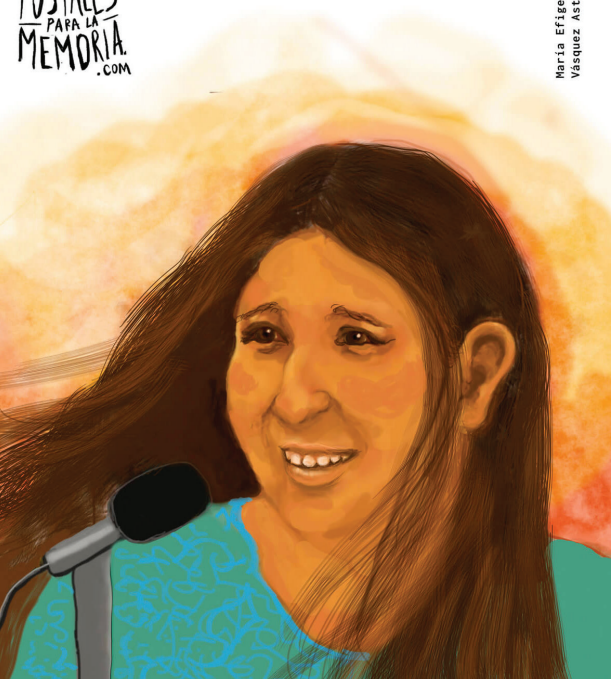
Margarita
Estupiñán

Ilustración
Felipe Rodríguez



POSTALES
PARA LA
MEMORIA
.COM

María Efigenia
Vásquez Astudillo



María Efigenia Vásquez
Astudillo

Ilustración: Juliana
Baquero

POSTALES
PARA LA
MEMORIA
.COM

Liliana Astrid
Ramírez Martínez



Liliana Astrid Ramírez
Martínez

Ilustración: John
Fernández



ROSTROS CONTRA CIFRAS



Proyecto: "Postales para la Memoria"
Por: Leire Otaegi

El proyecto "Postales para la Memoria" nace una fatídica semana en la historia de Colombia y lo hace producto de la indignación. Una semana, la del 4 de julio de 2018, en la que en tan solo dos días fueron asesinados cuatro líderes sociales, tres de ellos mujeres. Ana María Cortés, secretaria de campaña de Gustavo Petro, fue asesinada en Cáceres. Un día después acababan con las vidas del líder social Luis Barrios Machado en el municipio de Palmar de Varela, departamento de Atlántico, de la lideresa Felicinda Santamaría, en el municipio de Quibdó, Chocó, y, en Tumaco, asesinaban a Margarita Estupiñán, presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio El Recreo, ubicado en la vereda Vaquerío.

Un exterminio a fuego lento que avivó la indignación de gran parte de Colombia, donde el asesinato de defensores y defensoras de derechos humanos se está convirtiendo en una nota más en los grandes medios de comunicación. En este contexto, un grupo de ilustradores y diseñadores gráficos comenzaron a pensarse un proyecto para dar salida al dolor, la rabia y la indignación acumulados. Así nace el proyecto "Postales para la Memoria".

"Ese fue el momento en el que nos dijimos: tenemos que hacer algo. Queríamos encontrar un vehículo distinto a los tradicionales para llevar ese mensaje (...) Con unos amigos ya habíamos estado hablando de este tema y pensando de qué manera podíamos abordar y visibilizar estas historias porque realmente sentimos que lo que está pasando se queda perdido entre las noticias. Ya lleva mucho tiempo, esto no es de este año. Están asesinando líderes desde el 2016 y no se están tomando las medidas necesarias. Los medios de comunicación no dicen nada al respecto, el gobierno no responde como debe. Entonces pensamos en otra forma de visibilizar esta crisis, no solamente acá en el país, sino que por fuera también. Empezamos a investigar sobre el tema, primero lo hicimos con estos cuatro líderes sociales, hicimos esas ilustraciones y pensamos en el tema de la convocatoria", explica Johana Silva, diseñadora gráfica e ilustradora de 31 años, a la que todo el mundo llama Jo.

Inicialmente "Postales para la Memoria" fue pensado para que una persona investigara, otra redactara la historia y otra la ilustrara. Pero el equipo, en un principio compuesto por cinco personas, se dio cuenta de que el 80% de los voluntarios que respondía a la convocatoria lo hacía para ilustrar.

"Entonces decidimos abrir la convocatoria para que la gente se uniera, escogiera a un defensor o líder y pudiera empezar a ilustrar. Nosotros empezamos investigando con lo poco que encuentras en Internet porque ese ha sido uno de los mayores obstáculos que hemos tenido y es que no hay mucha información sobre los líderes. Es un tema que no se trata mucho y que no lo hacen mucho los medios tradicionales, los grandes medios", explica Jo, actualmente al frente del proyecto junto al diseñador web y desarrollador John Sanabria.

"Al principio teníamos más de 300 líderes y nos dimos cuenta de que iba a ser imposible. Nos pusimos una meta de tener a 150 líderes ilustrados. Hemos puesto un cierre de recepción de ilustraciones para el 23 de septiembre porque igual ya llevamos casi dos meses en esto y ya queremos darle un cierre, por lo menos en esta primera etapa. No queremos quedarnos con que la gente haya ilustrado a los líderes sino que queremos empezar a hacer otro tipo de material con estas postales, queremos imprimirlas, queremos enviarlas a diferentes lugares del mundo, que en otras partes se sepa lo que está pasando acá en Colombia, queremos organizar el tema de exposiciones. Por eso necesitamos darle un cierre para ponernos a organizar todo esto. También nos han escrito diciéndonos que les gustaría hacer camisetas, algo que no estamos haciendo porque a nosotros nos gustaría que este proyecto, que nació como algo mucho más pequeño y no pensábamos tener tanta acogida, nos gustaría que sirva para colaborar de una manera real con líderes o con familias de líderes asesinados", explica Jo.

En tiempos de internet y de redes sociales, este proyecto rescata un medio de comunicación caído en desuso. "Nos pareció una cosa bonita porque, aunque es algo muy triste, nos pareció una manera de causar mayor impacto. Volver

al medio tradicional de las postales y que les lleguen a muchas personas en otros países. Incluso acá, en Colombia, nos hemos dado cuenta de que hay mucha gente que no está enterada realmente de la situación de los líderes y de lo que está pasando. Como que pasan a ser cifras y lo que nosotros queríamos es que dejen de ser cifras, contar las luchas de cada líder, porqué estaba luchando, para que los vean como personas realmente y no como un muerto más. Eso es algo muy importante para nosotros, rescatar esas luchas de los líderes".

Johana confiesa que, a pesar de ser menos numerosas en relación a los hombres asesinados, las historias de las lideresas han impactado más entre los ilustradores. "Los voluntarios se han conectado muchísimo, muchísimo más con las historias de las lideresas. Nosotros tenemos abiertos los perfiles para que la gente los escoja y los ilustre y con algunas lideresas ha pasado que la gente se ha conectado mucho, no sé si es por el hecho de ser mujeres. Este proyecto nació a raíz del asesinato de Ana María, Felicinda y Margarita. Las mujeres han tenido también un papel clave en todo este tema de la lucha social".

Para esta ilustradora afincada en Medellín las expresiones artísticas son clave para llegar a los más jóvenes. "Me parece un vehículo muy valioso. Además es muy fácil plasmar todo ese dolor y toda esa indignación a través del arte, en este caso a través de la ilustración y del dibujo. Siento que a través del arte uno puede llegar a las nuevas generaciones, que conozcan su historia porque como se dice: un pueblo está condenado a repetir su historia cuando no la conoce y, al final, la historia de nuestros líderes sociales es parte de la nuestra, de todos nosotros", concluye

POSTALES
PARA LA
MEMORIA.
.COM



Paz con mujeres

Boletín informativo



POSTALES PARA LA MEMORIA .COM

Edición especial sobre lideresas y defensoras de derechos humanos en Colombia

Análisis
¿Quién defiende a las defensoras?
Análisis sobre la situación de seguridad de las defensoras en Colombia
Por Adriana Benjumea Rúa

Actualidad
"Ser mujer líder es doblemente complejo porque desafia patrones"
Entrevista a Nancy Sánchez, Coordinadora de la Alianza de Tejedoras de Vida
Por Gabriela Grao Villota

Protagonistas
"Cuando uno se monta en el bus de defensoras, uno tiene que llegar hasta lo último"
Entrevista a Eulalia Escobar, lidereza de Nariño para vivir
Por Lere Ottegi

Protagonistas
Rostros contra los números
Proyecto Postales depara la memoria
Por Lere Ottegi

FOKUS
humanas colombia
Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género